

# U M B R A L E S

ANTOLOGÍA



*Escritores  
Eleutheros*



INVITAMOS A ESCRIBIR  
SOBRE LOS UMBRALES:  
ESOS INSTANTES EN  
QUE ALGO TERMINA Y  
ALGO COMIENZA. LA  
PUERTA ENTRE LO  
VIEJO Y LO NUEVO, EL  
PASO DE LA SOMBRA A  
LA LUZ, DE LA  
INFANCIA A LA  
ADULTEZ, DE LA  
PÉRDIDA AL RENACER.  
UMBRALES COMO  
VIAJES, DESPEDIDAS,  
TRANSFORMACIONES,  
NACIMIENTOS,  
DESPEDIDAS, CAMBIOS  
DE PIEL.



*Escritores  
Eleutheros*

# GLORIA RIOS AYZÚ

M  
E  
X  
I  
C  
O

## EL LABERINTO DE LAS ROSAS

El minotauro se complace  
al ver las rosas en el laberinto.

Él guarda el secreto, a nadie lo comenta.  
Las rosas  
son regadas como en un jardín,  
pero entre espinas florecen.

Cada espina es un dolor profundo,  
crean laberintos;  
cuantas más espinas,  
la rosa  
se hunde  
en el mundo onírico.

El minotauro no crea el laberinto,  
pero sí es el jardinero de la discordia.  
La salida pocos la conocen, porque,  
solo el amor  
deshace espinas,  
solo el amor  
libera,  
para que sean las rosas,  
sustancia y esencia, encarnación del alma  
en el fluido  
de la vida.

El laberinto es un río creado  
por la pérdida de la fe,  
que lleva a las profundidades abismales.

Y desde allí brotan las espinas,  
a pesar del cauce.  
Las profundidades no elevan;  
las aguas vivas  
dejan soledad  
en los desiertos de la mente  
y en los corazones  
que un día ardieron.

Antología "Umbrales"

Agosto 2025



# ESTELA VOSCOBOINIK

## A C T I T U D

Eres luz  
en las noches sombrías  
de escasa valentía;  
eres candor,  
en caricias sutiles  
de palabras sencillas;  
eres reflejo  
de fragancia exquisita,  
entre rosas pálidas,  
en el rumor  
de la brisa;  
armonía perfecta,  
en cadenciosa sonrisa.  
Collares de seda  
visten tu figura,  
de firmeza plena;  
envuelven tu mirada,  
con el viento silencioso,  
de textura blanquecina,  
en los umbrales verdosos  
de los días.  
Eres luz  
en las noches sombrías;  
amor sereno,  
en dulce melodía.

A  
R  
G  
E  
N  
T  
I  
N  
A

# SILVANA SARDA

ARGENTINA

## UMBRALES

Ayer esperaba al vecino a jugar  
Luego tomar sol  
Belleza sin igual  
Hoy disfruto el ver pasar del amigo  
Saludo  
Nos empezamos a hablar  
Le dedico una sonrisa  
La charla continua mas  
Cerrando la misma  
Recordándole  
Somos amor a disfrutar

# JORGE OSVALDO PACHECO YÁNEZ

M  
E  
X  
I  
C  
O

## P E N I T E N C I A

Con su propio olor ausente,  
sin hambre, ni haber comido,  
sin algún dolor presente,  
no intuía lo sucedido.

Tal vez nunca se dio cuenta  
que si exhibes mal intento,  
la vida es muy poco atenta  
para darte el alimento.

Deambuló por varias horas  
todas esclarecedoras.

Caminó hacia el cementerio,  
cuando en un cercano cerro  
sin fatiga y algo serio,  
observó su propio entierro.

Advirtió ser alma en pena  
iniciando su condena.

Fiel testigo presencial  
merodeando en el umbral  
de sentencia que al final  
engendró por criminal.

# PATRICIA PATT

ARGENTINA

## EN EL UMBRAL DE UN SUEÑO

Soñaba con cruzar la puerta,  
enfrentarme a la vida, detener los miedos,  
no por cosas tontas  
sino por olvidar  
los castigos.  
Me hubiese gustado  
ver aquel necesitado  
que solo conoció la miseria.  
Olvidémonos de las dichas los caminos  
vienen llenos de lágrimas  
que no quiero confundir, vergonzosas  
lágrimas  
que bañan los sueños.  
No suplico un acto de magia que logre  
arrastrar el sufrimiento al olvido.  
Nadie se puede ocultar tras el asombro,  
solo debe atravesar el umbral y ser obrero  
en el progreso de su propio sueño, de su  
propio templo.  
¡Eso quiero! que mi pluma llene de luz y  
encuentre una mano propicia para que tome  
tu mano y te lance hacia afuera.  
Yo pude pasar el umbral.

# ABEL FARIÑA

V  
E  
N  
E  
Z  
U  
E  
L  
A

## QUIERO SER NIÑO OTRA VEZ

Lleno de melancolía por los viejos tiempos, me recuerdo:  
cuando era niño, los juegos y el recreo,  
la niña que me gustaba,  
los zapatos nuevos que me compraban...  
No me preocupaba, no había necesidad de eso.  
Si jugaba en una caja, me creía astronauta,  
las cicatrices eran mis verdaderos trofeos.  
Ahora cuido lo que hablo;  
la tensión se me dispara.  
No sé cuántas canas tengo; hasta calvo me he quedado.  
Las cicatrices son más profundas y, muchas veces,  
dolorosas;  
ya no tengo ni un trofeo,  
solo deudas y preocupaciones.  
Pero a pesar de los pesares, al mal tiempo, buena cara.  
Quisiera irme a vivir lejos, a un desierto o una isla  
secreta,  
que no me cobren las tarjetas, ni la política me preocupe,  
porque éramos felices y no nos habíamos dado cuenta.  
Quiero hacer mis maletas  
para ya no preocuparme ni sufrir por otros ojos que en  
mí no quisieron reflejarse.  
Hoy solo quiero ser feliz y no entrar a clase,  
que mi mamá me regañe y me diga que la comida ya  
está servida,  
que mi papá me diga: "Ya es hora de acostarse",  
y volver a ser feliz, aunque sea un instante.  
Quiero ser niño otra vez, y esta vez, no apresurarme.

# ARGELIA DÍAZ

## LA CASITA

En la casita del norte  
donde siempre brilla el sol  
y se pinta de colores  
su fachada con amor.  
Allí se juró la Patria  
y palabras con tesón,  
se libertó pensamientos,  
conductas, reglas, furor,  
en las salas con adobe  
y rincones con sillón.  
Las flores de sus jardines  
alumbran en esplendor,  
en aromas con matices  
rojos, verdes y marrón.  
Los umbrales de sus puertas  
intactos siguen allí,  
de avejentada madera  
de quebracho y hormigón.  
Ancho umbral de la casita  
se conserva con primor,  
en los primeros cuadernos  
de niños, recuerdos, hoy.  
En jardín de la República  
¡9 de Julio es hoy!  
Uniformes, delantales,  
Himno, desfile y fulgor.

A  
R  
G  
E  
N  
T  
I  
N  
A

# ROSELENA DE FÁTIMA NUNES FAGUNDES

B  
R  
A  
S  
I  
L

## U M B R A L E S

Son puertas o pasajes  
a mundos desconocidos,  
en el interior como mensajes,  
en el exterior como reconocidos.

Entradas a lo espiritual,  
al secreto del corazón,  
al misterio universal,  
a la dulzura de la pasión.

Umbrales entre la vida y la muerte,  
lo sobrenatural del universo,  
la fe, la esperanza y la suerte  
¡de los umbrales en verso!

# ALICIA BORGOGNO

## DETRÁS DE TUS UMBRALES

Fuiste mi casa.  
Ahora hay extraños.  
Abrieron tus ventanas,  
colgaron cortinas  
    en la bella mampara.  
Eras mi espacio,  
con tus puertas y tus umbrales.  
Otras voces resuenan,  
otro reloj marca las horas.  
El viejo altillo  
donde compartía mis juegos,  
el patio con sus calas  
y fresias en el frente.  
Hoy pisan tus baldosas  
    que tanto caminé.  
Sí, sigues siendo mi casa  
pero hay extraños, son intrusos...  
Aunque nunca serás de ellos,  
hoy yo, sólo puedo verte  
desde mi eterna melancolía.

A  
R  
G  
E  
N  
T  
I  
N  
A

# JUAN FRAN NÚÑEZ PARREÑO

E  
S  
P  
A  
Ñ  
A

## T R Á E M E

Tráeme unos labios para besar,  
besaré donde tú pises, lo haré,  
y gritaré "te quiero", lo diré  
si me traes la voz para gritar.  
Tráeme unas manos para tocar,  
tocaré donde toques, y podré  
tocarte. Sólo a ti te miraré  
si me traes ojos para mirar.  
Tráeme un corazón para sentir  
y sentir contigo y sentirte a ti.  
Tráeme una vida para vivir,  
sólo viviré por y para ti.  
Ven, por favor ven, tienes que venir  
con lo que más quiero: tráeme a ti.

# MÓNICA SILVIA SAMANIEGO

## L U Z D O R A D A

Luz dorada  
una brisa cálida  
acaricia mi cuerpo,  
destellos de oro  
despiertan mis ojos,  
iluminando mi alma.

Luz dorada  
un nuevo amanecer,  
trae la promesa de  
ilusión y esperanza.  
Atrás queda la noche,  
el cielo azul resplandece.

Luz dorada  
el aroma de las flores  
embriaga mi corazón,  
un aleteo tornasolado  
alegra mi esencia,  
tatuando estos versos.

Luz dorada  
el velo nocturno irradia  
estrellas de diamantes,  
siendo la luz de un  
nuevo renacer,  
en la alfombra de rosas.

A  
R  
G  
E  
N  
T  
I  
N  
A

# SILVINA ALBERIO

## PRIMAVERA

Suelo fértil, con aroma a tierra húmeda. En  
tí cae una semilla pequeña.

Semilla viva. Antes dormías, ahora  
despiertas...

Nace una pequeña raíz, que baila en la  
tierra hasta fijarse.

Alegres hojuelas emergen.

Te das la bienvenida a un nuevo  
amanecer.

La vida fluye. El aire, el agua, el sol. Te  
nutres y creces.

Y así, un día, te conviertes en árbol.

Un árbol de grandes hojas foliadas. Verde  
brillante. De tronco espeso y robusto.

Te has nutrido. Has alcanzado tu máximo  
esplendor.

Los niños se reúnen bajo tu copa, para  
jugar. Y los escritores, para escribir poesía.

A  
R  
G  
E  
N  
T  
I  
N  
A

# NANCY AGUILAR QUINTERO

C  
H  
I  
L  
E

## DESPEDIDA SILENCIOSA

La puerta de la casa se abrió con un chirrido suave, como un suspiro cansado. Me detuve un segundo antes de entrar. Sentí un nudo en el estómago, ese tipo de dolor silencioso que mezcla miedo con tristeza.

—Vamos, mamá —dijo Ximena, mi hija, posando su mano en mi hombro.

Asentí en silencio, tragando el nudo que se me había subido hasta la garganta. Dimos un paso dentro del que fue nuestro hogar por más de veinte años. El eco de nuestras pisadas rebotó en las paredes desnudas, como si la casa también se sintiera desconcertada por tanta ausencia.

Ximena recorrió con la mirada cada rincón. Sus ojos reflejaban una tormenta de emociones: desconcierto, rabia, nostalgia. Se notaba que estaba haciendo un esfuerzo por no llorar.

—Cuánto silencio —murmuró, más para sí que para mí—. Nunca lo vi así, tan... vacía.

—Sí —logré decir—. Así se siente el adiós.

La despedida no era nueva. Llevábamos meses separándonos poco a poco de este lugar. Primero fueron los muebles, luego los libros, la ropa, los adornos. Todo aquello que durante años nos acompañó sin que notáramos cuánto significado tenían. Cada objeto que salió por esa puerta fue como arrancar una hebra de nuestra historia.

—¿Recuerdas cuando se casó tu hermana mayor? —dije, sonriendo con melancolía—. Y después, cuando nació mi nieta...

—Sí, y también cuando se separó —agregó Ximena, suspirando.

—Y después su divorcio... —añadí con voz baja—. Parece que esta casa vio muchas despedidas. ¿Será cosa del destino?

Nadie se casa pensando en separarse. Eso viene después, cuando la vida se enreda y nos obliga a reescribir los planes. Aun así, este lugar fue testigo de momentos irrepetibles: nacimientos, reuniones, peleas, risas, llantos.

Un maullido imaginario me hizo girar la cabeza. Por un instante, creí ver a Alfonsina, mi gata. Fiel compañera durante doce años. En ese instante sentí que ella también formaba parte de las paredes, como si su espíritu aún merodeara por allí, esperando mi regreso.



*Escritores  
Eleutheros*

—¿Estás bien? —preguntó Ximena.

—Sí, hija. Solo... estoy diciendo adiós.

Nos quedamos de pie en medio de la casa, rodeadas de recuerdos flotando en el aire. Como si las risas, los pasos, las voces y hasta las discusiones se negaran a irse.

La vida —pensé— es un rompecabezas que uno va armando con ilusión, pieza a pieza. Pero a veces, de pronto, se desarma, y algunas partes se pierden para siempre. Entonces uno entiende que nada será como antes.

Miré a mi hija. Le sonreí con ternura.

—Gracias por acompañarme hoy —le dije.

Ella me abrazó fuerte, como queriendo retener todos esos años en un solo gesto.

Salimos de la casa y cerré la puerta con cuidado, como si al hacerlo pudiera sellar todos esos recuerdos y guardarlos dentro. No quise mirar atrás. Algunas despedidas necesitan silencio.

En ese momento entendí que a veces el hogar no es solo un lugar, sino la suma de todo lo que hemos vivido dentro de él.

## **ANA ELISA MEDINA**

### **U M B R A L**

En vano se abren las puertas cuando el umbral se destruye. Cuando todo se corrompe, se oxida el alma, el cuerpo desgajado cae y nada queda.

A  
R  
G  
E  
N  
T  
I  
N  
A

# TANTI SUASNABAR

ARGENTINA

## EL UMBRAL DE MI VIDA

Cada día es una incertidumbre, hoy comienzo a escalar un nuevo puente como cada día.

Veo lo que voy dejando atrás y se deshojan mil lágrimas tal si fuese una margarita, hay miles de puertas hasta llegar en medio de cada puente, algunas se abren otras quedan cerradas como las de la alegría.

La soledad se intensifica, los silencios son profundos silbidos de terrorífica energía. La vejez ya traspasó la puerta, trajo con ella perdidas, desganos, dolor, canas que pinto, rostro con surcos de comprimida neuralgia.

La luna que antes me miraba y sonreía ya no me mira, tal vez sean mis ojos que la ven como un punto en la lejanía. El viento azota mis huesos debilitando mi anatomía.

La vejez no es castigo es justicia, quizá si soy cuerpo de esta vida, pero mi alma es vieja y vino a pagar lo que debía.

Señora vejez detén tu urgencia, no soy quién para cobrarle nada a la vida, aunque poco recibiera ella sabe lo que hacía.

Solo pido momentos, agradecer que salvó muchas veces la poesía, no tuve nietos, fui una hoja ceca sin la bendición de una caricia.

Señora vejez deme los minutos de una oración pedirle a Dios para mis hijas una compañía.

También quiero pedir perdón por mis pecados y errores jamás fueron con malicia, agradecer los favores y cortesía.

Ahora sí díglele a la parca que estoy lista, intentaré irme con valentía.

# RICARDO MOUSO

A  
R  
G  
E  
N  
T  
I  
N  
A

## TRANSFORMACIÓN

Transitábamos los años 90, específicamente cuarto grado.

Clase de literatura, veintitrés chicos y catorce chicas, todos teníamos apodo.

Eran muy graciosos, flaco, rana, estrellita y así hasta llegar a los treinta y siete alumnos.

Una de mis compañeras tenía facciones típicas del norte Argentino, tes morena, pelo azabache lacio hasta la cintura, de palabras justas.

La apodaron "Larva".

De todos los apodos mencionados al Profesor, justamente ese le provocó una leve sonrisa mientras asentía con su cabeza.

Paro la clase, nos puso en silencio a todos y nos dijo.  
Me ponen muy contento chicos, me sorprenden.

Todos nos quedamos mudos, esperando de alguna manera una reprimenda o reto por apodar de esa forma a nuestra compañera.

Paso un silencio de casi diez segundos, el profesor siguió con sus palabras.

Con su corta edad, no hubiera imaginado que notarían con anticipación cuál sería el futuro de nuestra pequeña "Larva"

Pues les digo, ella todavía no lo sabe.

Será una bellísima, inspiradora y colorida "Mariposa".

Orgullosa de sus compañeros que la acompañaron en esa inmejorable y sorprendente transformación que nos regala la vida.



*Escritores  
Eleutheros*

# EDIT OJEDA

## AGOSTO (UN ESCRITO EN LOS UMBRALES DE MI NUEVA VUELTA AL SOL)

A  
R  
G  
E  
N  
T  
I  
N  
A

Hoy regalo al viento este escrito,  
un compendio de mi vida hasta acá.  
No poseo grandes cosas materiales,  
las posesiones que tengo caben en mi alma, sin  
forzar.

Llevo una mochila, literal.

Un peine, un péndulo, un pañuelo.

Unas cartas que heredé de una gitana y la  
sonrisa en mi rostro como escudo, arma y  
verdad.

Poesía en el alma,

un poema que llega sin llamar.

No llevo tabletas de remedios,

pues me curo con los pies descalzos en la tierra,  
el agua o la sal,

las hierbas, el sol y un par de amigos de verdad.

Tengo un par de alas,

que me llevan a creer

en un cielo universal,

a pedir por un mundo sin fronteras,

a respetar al otro sin juzgar.

Cuántos años tengo me preguntan,

y no se qué responder, casi acabo de llegar.

Miro por la ventanilla, paisaje nuevo, cielo  
nuevo.

Nací hoy sin dolor, ni nada por sanar, nada que  
soltar ni remendar.

Hoy cuando me cruzo en tu mirada,  
siento que me acabas de gestar.



# CONCEIÇÃO MACIEL

B  
R  
A  
S  
I  
L

## N Ó S

Dói o silêncio da tua existência  
O vazio da tua presença  
O riso preso no tempo  
As promessas não cumpridas  
A cicatriz da saudade  
A marca efêmera da felicidade  
Tuaprecoce partida.  
Dói a saudade do toque  
Marcante das tuas mãos  
As falas mudas no teu olhar  
O encontro inesquecível  
De nossas bocas  
O amor pulsando em nossos corações  
Cada abraço prenehe de emoção.  
Dói a lembrança viva de nós dois.

# MABEL DE LOS ANGELES OROPEL

## A TI, MI NIÑA INTERIOR

Te escribo,  
con infinita nostalgia,  
A esa niña,  
que soñaba con las historias que leía,  
La que soñaba con conocer,  
el mágico mundo de los libros,  
La de los ojos tiernos,  
Que ansiosa devoraba libros,  
La que cobijada del abrazo fraterno,  
Se sentía la más poderosa,  
La que sin miedo a nada,  
Transitaba la niñez.  
La de la mirada segura,  
Durante aquella niñez,  
rodeada del cariño,  
que aún hoy perdura en el corazón,  
¡Y ese aroma inconfundible de los libros!  
A esa niña,  
La niña que vive en mi,  
A ella,  
le prometo cumplir sus sueños,  
A esa niña mujer,  
La que escribe hoy,  
la que regala versos por doquier,  
a cada paso que da.

A  
R  
G  
E  
N  
T  
I  
N  
A

# VÍCTOR LOWENSTEIN

ARGENTINA

## UN PASO MÁS

Un paso más significaba para mí, exactamente lo mismo que para cualquier transeúnte que anda por una avenida del trabajo a casa o de casa a la cervecería a gastar el tiempo como de costumbre. Ridículamente levanté un pie en medio del trayecto y entre la multitud de la avenida pensando: “voy hacia ninguna parte igual que toda la caterva de inútiles que me rodea...” entonces, una verdad muy antigua se impuso ante mí cual revelación impostergable. Todo camino lleva hacia un destino, cierto o incierto. Mi pie pisó la acera. Mi cuerpo decidido reemprendió la marcha que no fue la misma; poco importaba la cervecería, la plaza, la parada del autobús o mi propia casa, un hogar tan impersonal como el de cualquier sujeto impersonal como tú o yo.

Todo camino es apenas el símbolo de aquel camino que nos llevará a trascender. Por ende siempre vamos camino a esa trascendencia. El momento de percatarse es el umbral. El umbral tiene una voz baja, muy pequeña, hecha para tu oído. La mía susurró, en aquella ocasión: “Por caminos que no conducen a ninguna parte llegaremos al lugar del que nunca nos hemos ido. Despertando de una noche en la que permanecemos insomnes reconoceremos aquel lugar perdido para la memoria. He aquí que, reconociéndolo, sabremos que nunca lo olvidamos; y que, aún despiertos, seguimos dormidos. Al entenderlo despertaremos, y podremos entrar a ese lugar por vez primera...”

# SUSANA ROSA MELONI

## U M B R A L M O R I S C O

Dos ranuras oscuras  
pobladas de  
espesas pestañas  
custodian sus ojos negros.

Párpados de seda  
delineados naturalmente  
como trazo de carbonilla,  
herencia de su raza mora.

Sensualidad extrema  
en sus pestañeos,  
que inocentemente  
provocan un aleteo embriagador de  
mariposas,  
sin tan siquiera imaginar  
el efecto que me causa.

Hace unos meses que  
llegar al umbral morisco de sus ojos,  
adentrarme en ellos  
y desvanecerme en el beso  
es el ritual más vivo  
del vivo deseo...

A  
R  
G  
E  
N  
T  
I  
N  
A

# VIRGINIA MARÍA AMADO

A  
R  
G  
E  
N  
T  
I  
N  
A

## P A S O S   T R A S L O S   U M B R A L E S

Hay zozobra, latido y ritmo,  
el corazón se expande a la intemperie.  
Se mudan la voz, la piel...se pintan alas.  
Cambia el jazmín embriagador y también cambio.  
Resurgen manteles blancos,  
aparece un cuenco olvidado de opalina:  
milagrosa vehemencia en su oquedad.  
En estado emocional profundo  
sustituyo... mas no olvido.  
La esperanza marca el rumbo,  
aventura un devenir en pasos tenues.  
Sublime oráculo en intenso azul,  
añoranza, aliento, porvenir, mudanza.  
Un reloj circadiano que es cíclico,  
se reinicia y el universo es la quimera.  
Todo vuelve a empezar, los tiempos cambian.  
La casa que antes fuera soñada por mí  
ahora la sueñan otros con utópica mirada.  
La que se llenó de risas, juegos y canto  
camina hacia un espacio nuevo de ilusión.  
En calma, recorro la casa con párpados caídos,  
la huelo, la toco, la escucho, estampo pasos,  
le dejo mi esencia en despedida.  
Lo que perdura también se va conmigo.  
Entonces descubro sus huellas, en mí, para  
siempre.

# CRESCENCIA CAPALBO

## T U L L E G A D A

Asciende por el borde del azulejo  
el humo blanquecino  
de un cigarrillo que se ha consumido.  
Dibuja estelas de formas abstractas  
y la imaginación genera imágenes.  
Nace a lo lejos,  
en esta distancia de sueños por vivir  
un poema a medias.  
El cuerpo cansado despierta  
en convulsiones  
de espasmos musculares  
un sinfín de sentidos.  
El corazón presuroso  
anuncia la arritmia cardíaca  
de pasos que se acercan.  
¿Serás tú nuevamente?  
Te acercas en la lejanía,  
por la entreluz de la ventana  
que se lleva el humo del cigarrillo,  
que recrea estelas con imágenes,  
que despierta sueños por vivir...  
Te acercas en la distancia  
allí en un cajón del recuerdo  
en el corazón que se apresura,  
que se acelera,  
que anuncia tu llegada.

A  
R  
G  
E  
N  
T  
I  
N  
A

# NORMA CANIZARES

A  
R  
G  
E  
N  
T  
I  
N  
A

## PARTIDA

EL aroma a uvas, tonos rojizos y azulados. Llego,  
sostenido en la telaraña de los giros.

La densa mariposa de ceniza; sobrecarga la  
hojarasca otoñal.

Sales.

Soles.

Brazas.

La canela en rama, estimula el brillo de las flores  
llamas.

Paila. Verano. Despreocupados.

Abrazado en luz, este amanecer fenecido.

Una única luna, puntiaguda cruza el umbral del  
mundo; con un sol rojo, unas copas albas de  
árboles desnudos y un ocre manchón de tiempo.

Alas.

Voces.

Lágrimas.

El azahar fragante, elegante, dulce; penetra la raíz  
antigua de la noche.

Cae, inolvidable.

El aroma de uvas, conservadas; envasa la copiosa  
lluvia de folios.

Viento y lágrimas.

Cuando, la partida inesperada de mamá, sucede.

Sola, abrazaba las agujas coloridas, la imagen  
familiar y los aromas de los días.

Último sol.

Primavera.

Hebras luminosas.

Sombra añil, recuerdo.



*Escritores  
Eleutheros*

# CARMEN DE LOS ÁNGELES CUQUERELLA

ARGENTINA

## U M B R A L

Me di cuenta que existo  
En un tiempo diferente  
Lo disfruto, es bonito  
Y llena de ardor mi mente  
Porque en esta vida mía  
He llorado y reído  
Pero hoy con alegría  
Cruzo feliz el umbral de mi destino.

# CLAUDIA PUGA

A  
R  
G  
E  
N  
T  
I  
N  
A

## I N V I E R N O R O T O

17 de junio 2020

Oscar: padre de Elías

Marta: abuela de Elías y mi madre.

Elías: mi hijo, segundo grado.

Estamos en época de pandemia y como tal en cuarentena. En la casa donde vivimos hay muchos inconvenientes. Ahora se han roto dos caños de agua, uno de alimentación, otro desagüe de cocina, cloaca, en fin. Cuando llueve también entra agua, pluviales supongo. Han roto el suelo en forma de T, parte de la pared y el techo también, faltan 3 metros más de pared por romper.

No sabemos dónde estar, vamos corriendo los muebles de un lugar a otro, vamos llevando material, tierra a medida que caminamos, a todas partes de la casa.

En el medio de este caos peleando con los vecinos, intentando que la administradora crea que todo esto es cierto ya que ella no sé puede acercarse por la cuarentena. Nosotros continuamos con nuestras vidas; intentando darle clases a Elías, contestar emails que inundan, corregir y encuentros vía zoom.

Marta llama, pregunta por Elías, le digo que está bien, porque estaba con colitis.

Me dice que la confundieron con la abuela, su madre, dijeron que creían que era ella. Le pregunto ¿quién? contesta Marco Aurelio.

-¿Quién es Marco Aurelio?

Oscar contesta es hijo de Marco Aurelio padre, romano.

Le pregunto dónde está Marco Aurelio, dice que va a visitarla.

-¿Va a visitarte?

Marta-Sí. ¿Vos sos mi hija? Sí soy tú hija, le respondo.  
Marta- No yo soy tu hija, vos no sos mi hija, subiendo el tono de voz.  
Capaz que yo no soy tú hija, resignada en esta conversación.  
Oscar - yo soy su hijo siempre lo dije.  
-¿Dónde vive Marco Aurelio? Le pregunto.  
Marta - En Córdoba y Buenos Aires.  
Oscar grita desde lejos que es imperialista está en los dos lados. Marta se ríe.  
Espero que sigas bien, estoy intentando relajarme en medio de baldes de agua, juguetes de Elías que hacen de cuenco, y barro.  
Mañana te llamo... me alegra que estés bien.

# CLAUDIA ALEJANDRA AURIOL

## A T R E V E R S E

Caminas, avanzas.

A veces trastabillas.

Aún así...

De la caída  
se rebota  
se abre una grieta  
el polvo se expande.

Nunca está todo dicho.

La intención es la única certeza.

O saltas  
o te estancas.

A  
R  
G  
E  
N  
T  
I  
N  
A

# ANGELA DEL ROSARIO LEDESMA

A  
R  
G  
E  
N  
T  
I  
N  
A

## C A M B I O S

Se escapa de mí la rutina.  
Los cambios se avecinan  
como un cúmulo de misterios.  
Un halo de preguntas recorre mi mente:  
¿Será lo adecuado? ¿Será lo oportuno?  
¿O caeré en el abismo, a merced del  
destino?

¿Seguiré siendo la misma!?  
¿La que sueña despierta,  
la que va en busca de anhelos:  
un poema,  
un paisaje,  
un sol en pleno invierno!?

Esperaré el preludio de una nueva fase,  
que mis pasos me lleven por un puente  
seguro.  
Esperaré el umbral de una nueva historia,  
que dé lugar a mis dudas,  
a mis inquietudes y miedos,  
a mi universo de desvelos.

# MARIELA VARONE

ARGENTINA

## DESDE EL UMBRAL

Ana ama a Manuel. Y hoy, como todas las tardes, espera verlo pasar cuando vuelve del colegio, sentada en el umbral de su casa junto a Verónica, su mejor amiga. Con ella comparte todas esas alegrías y tristezas que responden a cada gesto de Manuel. Ana siente que Manuel también la ama. Se lo dijeron sus ojos, las miradas furtivas, su andar que se hace lento cada vez que pasa por la vereda. Por eso, espera junto a su amiga mientras recuerda la tarde de ayer, aquel instante de felicidad en el que Manuel le habló por primera vez.

-Hola- le había dicho él.

-Hola- le contestaron las dos amigas.

-¿No vieron recién pasar a un perro?

-No, no vimos ningún perro por acá.

-Ah... bueno... gracias igual, chau.

-Chau...

Era la señal que tanto había esperado: Manuel no tenía perro. Seguro lo había inventado para acercarse a ella. Por eso, hoy Ana espera más ilusionada que nunca. Anoche no pudo dormir y estuvo pensando todo el día qué ponerse. La remera rosa con el jean y el maquillaje: un rubor y un lápiz labial que le había robado a la mamá, con ayuda de su amiga.

Hace una hora que Ana y Verónica esperan sentaditas como buenas alumnas. Pero algo no está bien, Manuel ya debía haber pasado hace rato por ahí, ¿entendió todo mal? Por eso, los ojos de Ana se humedecen y Verónica la rodea con el brazo y le acaricia con ternura la cabeza.

Manuel ama a Verónica. Y todas las tardes espera verla cuando pasa por la puerta de la casa de Ana, su mejor amiga. Manuel siente que Verónica también lo ama. ¿Por qué sino la ve todas las tardes sentada en la puerta de una casa que no es la suya, ubicada justo en el camino de regreso de su escuela? ¿Y por qué cada vez que lo ven se codean con complicidad?

Pero hoy no es igual. Ayer hizo una locura. Hipnotizado por la mirada oscura de Verónica se acercó sin pensar y dijo una estupidez: ¡No vieron un perro! ¡Ridículo, a quién se le ocurre! Quedó como un estúpido. Era obvio por la mirada de Verónica, había algo en ella como decepción o tristeza.

Por eso hoy, no se anima a pasar por ahí. Por primera vez, avergonzado, hace un rodeo para llegar a su casa.

Verónica ama. Y todas las tardes, sentada en el umbral de la casa de su amiga, espera. Que su amor puede costarle la amistad con Ana, lo sabe. Por eso, calla. Le puede costar todos esos momentos compartidos de tristezas y alegrías, de sonrisas cómplices cuando pasa Manuel. Verónica ama en silencio.

Pero hoy no es igual. Ayer Manuel habló con ellas, por primera vez, y dijo algo estúpido. Y hoy Ana lo esperaba ilusionada, su amiga había puesto tanto empeño en arreglarse que cuando la ve le falta el aire. Y siente culpa. Culpa por el ocultamiento, por no encontrar las palabras. Y ahora Ana llora, está decepcionada porque Manuel no apareció.

Entonces, Verónica la rodea con el brazo, acaricia su cabeza y se tortura. Cree que ella nunca lo va a aceptar, nunca lo va a entender, a su amor. Piensa, mientras toma el rostro de Ana con ambas manos y desea sumergirse eternamente en la mirada clara y húmeda de ese rostro amado.



*Escritores  
Eleutheros*

# JUAN CARLOS CIA

## UNA CARTA EN ABRIL 4

Madrid, prisión de Perlier, 14 de abril de 1939

Vida mía

Desde ésta, mi soledad absoluta, te evoco. Pero no evoco la pasión que forma parte de nuestra única carne. Aunque parezca infantil, evoco aquel primer encuentro, ese que nos marcó para siempre, cuando te presentaste a tu primer día de trabajo en la escuela. Mis ojos incrédulos no podían comprender la belleza de la nueva maestra, pero mi corazón adivinaba que serías la única mujer que amaría en toda mi existencia. Evoco tu dulzura, tu sorpresa ante mi interés, el sabor de las natillas que compartimos en el primer almuerzo. Esa luna que iluminó aquella, nuestra noche de enamorados, tu mirada pícara luego de dibujar un corazón en mi espalda. Tu ternura, la que me conmovió hasta los huesos cuando me dijiste que en tu vientre florecía el amor que nos unía. Cuanta dicha, cuanta felicidad me diste en estos pocos años. Cuanta soledad, cuanto dolor te he dado a cambio. Ha vuelto la primavera a ser la reina de los campos y tú sigues siendo la reina de mis días y de mis noches. Te extraño. Cada segundo existe solo porque la cercanía de tu lejana presencia los llena por completo

A  
R  
G  
E  
N  
T  
I  
N  
A



Recuerdo cada detalle de la despedida. Te veo con el niño en brazos. Tu rostro orgulloso cuando me viste marchar. El llanto de mi madre, esas gotas que mojaron el cuero duro del abuelo y la mirada sombría de mi padre, una mirada que parecía conocer el futuro.

Es mejor que todo sea así. No te quedes sola. Busca un brazo donde apoyarte, que sea fuerte como ese roble que la barbarie no pudo derribar, que proteja a mi retoño y le enseñe a ser un hombre bueno que ame a nuestra tierra. Busca un corazón caliente que te acaricie. Sé feliz y florece, no te marchites recordándome, prefiero ser un recuerdo ausente y no el abominable señor de tus lágrimas. Por mi honor sé feliz. Cuéntale a mi hijo de mí, pero nunca me llores en su presencia. No me engrandezcas. Dile que su padre fue un hombre consecuente con sus ideas y con su conciencia, dile que solo fui un maestro. Simplemente un maestro. Para algunos un hombre peligroso, el más peligroso de los hombres.

Ha entrado el cura, de seguro tratará que le pida perdón a su Dios cruel, que me arrepienta de mi gran pecado, el de pensar distinto. Tengo unos minutos más para seguir soñando con tu sonrisa, con tu mano agitada en ese esperanzado adiós que la realidad traicionó sin piedad. Unos minutos más para amarte.

No lo niego, tengo miedo, tiemblo como esas estrellas de hielo que veo por la ventanuca. Pronto la guadaña de un sol sangriento hará huir a la penumbra, y vestido de rojo, el amanecer me sumergirá en la oscura noche sin tiempo.

Al recibir este papel arrugado ya seré solo un retazo del pasado, no tengas pena por mí. Volveré con la brisa cálida de abril, volveré todas las primaveras como vuelve aquello que en realidad nunca se ha ido, que nunca se ha ido porque es tuyo. Tuyo por siempre, mientras la luna siga al sol, mientras la lluvia engalane de gotas las hojas. Hasta que llegue tu turno de fertilizar la tierra y volvamos a ser uno por lo que reste de eternidad.

Tu desdichado Iñaki

# ALBERTO CAMPOS CARLÉS

## LA OTRA NOCHE

ARGENTINA

Los sapos gritan sus trinos enamorados, se oye un moroso flujo de agua en alguna parte, la noche ha entrado por la ventana y ahora la luna se cuelga por detrás de ella como una intromisión obscena. Un perro ladra súbitamente y el paseante distraído pega un brinco y desliza un insulto. Vidas nocturnas. ¿Es esto la vida? Los sapos la reclaman con estridente monotonía. Brusco comienzo y final busco. Más tarde se montarán en el agua y cubrirán la superficie de rosarios interminables con sus huevitos negros.

Esto parece ser una vida. La otra, la que dice dominarme, es como la noche que se deja mojar por los rayos de plata de una luna helada. Cuando la acepto, responde con el eco de otros tiempos, recuerdos que ya ni sé de quién son. Entonces inician su curso mecanismos que no logro reconocer como propios, y me adapto sin muchas ganas. Sigo la corriente. Me dejo ir. La muerte no está lejos, y esa vida está fuera de mí. Ronda por allá, donde los sapos reclaman un sitio en su médula y besan con desesperados cantos sus bordes albuminosos; desean poseerla, henchidos de fría sangre apasionada.

La intrusa de plata ya se ha ido, y la oscuridad es cortada por miles de puntitos brillantes. El rocío devuelve la luz lejana de las estrellas; la memoria de mis átomos reproduce una imagen que no reconozco, la entrega a un sitio cualquiera y me empuja a rearmar el rompecabezas. ¡Como si eso fuera posible...! La casa donde vivo, con su sólida y amable estructura se ha ofrecido para colaborar. Lo sé, no soy estúpida. No permitiré que la huida hacia ninguna parte sea fácil.

Ahora los grillos han remplazado el grito enamorado de los sapos, que ya lograron su encuentro, silenciosamente enquistados en el centro de una noche que se abrió para recibirlos. El rocío sigue cayendo sobre el pasto, un perro ladra, y otro le responde en la lejanía. Conversarán un rato...eso creo. Yo cerraré los párpados, obnubilaré los oídos, y el flujo del pensamiento se agotará como el del agua que ya no se oye correr. Y me dejaré ir hacia otra noche, aunque esta casa crea que me guarda y que conseguirá retenerme. ¡Ilusa! Seré otra, seré otras...Y de alguna manera, de cualquier manera, habré dejado una vez más de ser yo.

# ANGÉLICA ANALÍA PÉREZ

## DESEO INSOPORTABLE O CORTOCIRCUITO DE AMOR

ARGENTINA

Era esa cierta hora peligrosa de la noche cuando fue asaltado por el insoportable deseo de vivir.

Extendió sus manos inseguras, buscando percibir lo indescriptible. Las cosas, con su aire hostil, perecedero, parecían alejarse en tanto se acercaba.

Algo, que siempre fue tranquilo, de pronto había estallado, derribando lo construido hasta un segundo atrás.

Le resultaba inevitable sentir una violenta repugnancia por lo que hasta hace poco amaba y una nostálgica misericordia por los que estaban unidos y acompañados (invadido por la certeza de la inevitable separación).

Su vida perdía el sentido acostumbrado. Inquieto, imaginando otra vida, la que siempre había querido vivir, se deslizaba por el incierto camino doloroso de abandonarlo todo, integrando una parte suya que hacía nuevos planes.

Incomprensibles emociones opuestas lo dejaban a la deriva, arrastrado por lo que se le presentaba como el peor demonio de la fe, que le susurraba que otra vida era posible.

Se veía asaltado por el vértigo de la bondad, regalando cuanto poseía, en la ilusión de no volver a verlo y así no recordar el pasado.

Aquello, lo más tranquilo, aquello que sepultaba su secreto, había estallado desatando una dolorosa felicidad que lo hacía libre.

Se negaba a disimularlo o negarlo. Deseaba avanzar, aunque rompiera el puente y apagara con ello, la débil llama del amor conocido y resignado.

Se mantuvo despierto, mientras todos dormían, escuchando el idioma del nuevo silencio.

Aquél inolvidable amanecer, donde aún no se encendía la pequeña luz del día.



# GUSTAVO SANTIAGO MORINIGO

ARGENTINA

## RESILIENCIA

I

Tantas especulaciones  
¿verdad?  
En ciertas ocasiones  
el silencio espanta

Allí estás  
minúsculo  
en lo oscuro  
con el aleteo trunco  
de tu ala  
rota

Insípido en la oquedad  
el murmullo rasguña  
notas olvidadas

El mismo olvido  
a la verdad  
de tantas  
especulaciones

Te derrumbas  
¡Sí!  
Y al final  
te elevas.

II

La ola rompe lo inimaginable  
En su cielo gaviotas miran como nubes  
bajan en auxilio  
de un pensamiento

roto

como un pétalo  
por las alas curiosas de una mariposa  
que creyéndose suspiro  
se eleva a lo lejos  
tal esas gaviotas  
que desde su cielo  
se desmayan  
por las olas  
que rompen de verdad

y revives.

# MARICEL IVANA PERALTA

ARGENTINA

## PARTIDAS INESPERADAS

Después de su cumpleaños número sesenta nos dijo que se marchaba y supe que no volvería a verlo. La decisión de su partida nos tomó por sorpresa, a la mañana siguiente se fue, quizás... en búsqueda de esa montaña cubierta de nieve de su pueblo natal con la que anhelaba reencontrarse. Siempre me contaba en las largas charlas nocturnas de verano que teníamos después de cada función, sobre aquel pueblo europeo que había abandonado siendo un niño y sus ganas de regresar algún día. Sin embargo, aunque no lo dijera, yo sabía que lo que más deseaba era otra cosa.

Sus ojos celestes siempre estaban tristes, aunque su trabajo durante tantos años fue brindar alegría, provocar risas y carcajadas. Era payaso y el circo era su vida, pero también le había arrebatado lo que más amaba, como a mí... Sin él sólo le quedaba la soledad, aquella que lo acompañó desde ese día en que su esposa cansada de la vida errante, se marchó llevándose a sus dos pequeños hijos. Teníamos una relación especial, tal vez porque buscábamos llenar el vacío que nos había dejado la ausencia.

Yo había perdido a mi padre cuando era una niña en un accidente y él no volvió a ver a sus hijos. No quise despedirme, después me arrepentí. Lo vi alejarse desde el almacén de la esquina y no pude contener las lágrimas.

Dos años más tarde, cuando estábamos en la ciudad de La Plata y el circo Ilusión festejaba sus ochenta años con gran éxito, llegó un joven de unos veinticinco años preguntando por el payaso, tenía el mismo color de ojos, su misma mirada y hasta su voz era muy parecida. "Indira, estás igual", dijo entusiasmado al verme, lo miré desconcertada. Me dijo que vivió en el circo y que se acordaba de mí, que seguramente yo no me acordaba de él porque era muy pequeña. No sé por qué le dije que no, pero también me acordaba. Jugábamos juntos, quería ser mago, se la pasaba ensayando y me mostraba sus trucos. Un día antes de marcharse inesperadamente, como todos los que quise, convirtió una moneda en una flor y me la regaló. Hubiese sido un gran mago.

Cuando le dije que no sabía dónde podía encontrarlo, se fue desilusionado, sin decirme para qué lo buscaba, aunque puedo imaginarme y mientras se alejaba deseé con todas mis fuerzas, que sus caminos vuelvan a cruzarse.

# DENISE CAMARGO LANCIA

B  
R  
A  
S  
I  
L

## ENTRE PORTAS E HORIZONTES

No limiar onde o tempo suspira,  
A sombra se apaga, a luz se estira,  
Um fio dourado corta o chão cinzento,  
É o adeus da dor, é o sopro do vento.

Do azul da infância ao rubro da vida,  
A pele se troca, a alma convida,  
Cada lágrima prata que ousa cair  
É promessa oculta de um novo florir.

Verde esperança despede o inverno,  
Roxo da perda se torna eterno,  
Mas no branco da aurora, puro e sereno,  
Renasce o ser num gesto terreno.

Limiar é ponte, é dor e é chama,  
É o fogo que arde, é o colo que acalma,  
Entre morte e vida, silêncio e canção,  
Um mundo termina — outro pulsa no vão.

# NOEMÍ RUBIANO

A  
R  
G  
E  
N  
T  
I  
N  
A

## P R E S A G I O

Subí el primer escalón  
con débil alma, confundida,  
mi corazón latía impaciente  
mi sonrisa permanecía escondida.

Pasé el umbral de la casa  
el sol me rodeó con sus rayos,  
piaban las aves entre los árboles  
¿presagio anunciarían?

Con pasos lentos, cabellera al viento  
seguí dubitativa caminando,  
¿qué busco? ¿qué deseo?  
¡algo estoy albergando!

Miré el horizonte colorido  
tal cuál, a una manta tejida,  
abrí los brazos, deseaba alcanzarla  
sentí que me brindaba abrigo.

Regresé asombrada a mi sitio  
y al enfrentarme al umbral,  
llegó una voz, suave, alada  
cantando desde el cañaveral.

Todo comienza y termina  
todo termina y comienza  
deja lo que te abrumba  
lánzate con tu proyecto.

¿Mi proyecto? no entendía  
¡solo era confusión,  
¿quién será? ¿qué mensaje deja?  
¡me pregunté una y otra vez!

De pronto, en el ventanal  
un colibrí aleteaba intenso,  
sin dudas, era su alma  
que llegaba a mi encuentro.

En ese instante comprendí  
los presagios percibidos,  
tomé lápiz y papel  
y a Él, le redacté un escrito.

El pretérito quedó atrás  
hoy lanzo cálidas poesías,  
me siento como el ave fénix  
resurgido de entre las cenizas.

# POPI D'LEÓN

## LOS AÑOS PASAN

Estoy en el tren camino a la costa. Mi corazón se relaja y mi mente comienza a volar intentando traer al presente esos años que, sin querer, dejamos que el tiempo se lleve en silencio y solapadamente.

¿Cuántos pasaron? Parecen una eternidad y sin embargo a medida que el tren avanza siento que cada recuerdo se hace más presente, más claro, más emocionante.

Nos unió el destino haciendo de nuestras vidas el encuentro más dulce, nos acompañaron los sueños de la infancia creyéndonos maestras con los tacones altos de mamá y un delantal de mi hermana que nos quedaba gigante mientras un espejo amparaba nuestra fantasía. Crecimos viendo nuestros propios cambios corporales y mentales, comparándonos, cuidándonos, informándonos de todo aquello que a nuestros padres les costaba contar.

La juventud nos envolvió en secretos y experiencias comunes que supimos sortear silenciosamente, pero sin abandonarnos, siempre juntas.

ARGENTINA

Y de pronto la vida nos puso en distintos caminos. Nunca dejamos de contactarnos, nuestros mundos siguieron unidos a pesar de la distancia y la falta de presencia que tanto duele.

Por eso, hoy que voy a tu encuentro llena de emoción y miedo, de ausencia y presencia al mismo tiempo, me pregunto si nos reconoceremos, son muchos los cambios corporales y los intereses que la vida nos impuso por separado.

Me pregunto si, aun después de tantos años, y sin cortar ese contacto espiritual que tuvimos siempre, sigue persistiendo esa comunidad que nos permitió llegar a la necesidad de volver a vernos.

Bajo del tren con el corazón en mis manos. Mis ojos se humedecen al punto de no poder buscarte entre la gente. Pero de pronto siento una voz tan familiar y querida que rompe el silencio y todo cuanto temor anidaba en mi alma.

-Amiga!!!!!!- percibí el mismo quiebre emocional . Escuché esa voz que siempre estuvo en mi vida para descubrir lo que me sucedía y ahí comprendí todo. La verdadera amistad no tiene edad, no tiene tiempo, no tiene ausencias.

# PAULO VASCONCELLOS

B  
R  
A  
S  
I  
L

## REJUVENESCIMENTO PRESENTE E PRECISO

A afabilidade transpõe o limiar do tempo e se sobressai diante das intempéries que surgirem, mesmo que ele se encarregue de guardar o retrato de qualquer momento.

A mocidade é um reflexo que se mantém por algum tempo, no entanto, quando chega a maturidade, há mudanças consideráveis.

No ponto de vista de cada indivíduo, convergências e divergências fazem parte do contexto e podem causar desencontros e até desencantos.

As consequências são páreos que oferecem discordâncias, porém, se houver o emprego da experiência, certamente tudo transcorrerá normalmente.

A se saber, construir lastros que possibilitem a dosagem do tempo, o mais otimista, poderá até duvidar da sua própria capacidade, mas o tempo é o ponto crucial de todas as prerrogativas.

EN ESTAS PÁGINAS, SE HAN  
ABIERTO PUERTAS Y PASAJES QUE  
NOS INVITAN A CRUZAR HACIA LO  
DESCONOCIDO, LO ÍNTIMO Y LO  
POSIBLE. CADA TEXTO ES UN  
UMBRAL QUE SE ATREVE A MIRAR  
MÁS ALLÁ, A DETENERSE EN LA  
FRONTERA DE LO VISIBLE PARA  
INTUIR LO QUE LATE DETRÁS.  
DESDE MÉXICO, ARGENTINA,  
BRASIL, ESPAÑA, CHILE Y  
VENEZUELA, AUTORAS Y AUTORES  
HAN ENTRETEJIDO UN MAPA DE  
CAMINOS DIVERSOS, PERO  
UNIDOS POR LA MISMA  
BÚSQUEDA: LA DE NOMBRAR LO  
QUE HABITA AL BORDE.  
AGRADECEMOS A QUIENES  
PARTICIPARON POR ENTREGARNOS  
SU PALABRA Y A QUIENES LEEN  
POR ANIMARSE A ATRAVESAR CON  
ELLA ESTOS UMBRALES. QUE ESTE  
LIBRO NOS RECUERDE QUE  
SIEMPRE HAY OTRA ORILLA, OTRA  
PUERTA, OTRA MANERA DE  
ENTRAR Y SALIR DE NOSOTROS  
MISMOS.  
QUE NUNCA DEJEMOS DE CRUZAR.  
QUE NUNCA DEJEMOS DE ABRIR.

*Ivanna G. Diaz*

**09 septiembre 2025**  
**San Telmo, Argentina**



*Escritores  
Eleutheros*